

DECLARACIÓN OFICIAL

El 8 de marzo es un día conmemorativo de la lucha de las mujeres trabajadoras por conquistar nuestros derechos. Es una jornada cargada de memoria presente y futuro.

En memoria: de las mujeres trabajadoras, pobladoras, madres, estudiantes, trans, feministas, lesbianas, comuneras mapuche, artesanas, artistas, campesinas, autónomas; no olvidamos a nuestras antecesoras, a nuestras muertas. Está latente el recuerdo de quienes el 8 de marzo de 1857 mueren calcinadas en una fábrica textil, por exigir derechos básicos y mejores condiciones laborales. No abandonamos a ninguna mujer que a lo largo de la historia patriarcal se ha levantado, ha tomado las manos de otras y ha dicho: “¡BASTA!”, como lo dice todo el pueblo hoy ante el capitalismo y la destrucción de la naturaleza, que solo apuesta a la explotación, expropiación y a la precarización de las mujeres y del pueblo.

Presente: no era difícil prever esta rebelión ante la opresión que nosotras doblemente sentimos, puesto que como mujeres nos ataca el machismo en su expresión transversal y violenta, ya que la sociedad capitalista-heteropatriarcal ha proporcionado una serie de elementos que hoy en día están presentes en nuestra construcción cultural.

Este 2020 enfrentamos un 8 de marzo con mayor desigualdad, con compañeras presas políticas en las cárceles chilenas, con muertas y mutiladas por el estado, solo por luchar. Con territorios militarizados, con nuestra tierra cercada y tomada por hidroeléctricas y empresas extractivistas y las amenazas de las minerías que carcomen el sur de Chile. Nuestras animalas que son cruelmente masacradas por las industrias de la carne. La cultura canónica creada por la aristocracia: una máquina de reproducción de poder, en el cual se nos enseña de manera impositiva a competir y a segregar lo que no está dentro de la norma. La mercantilización de la salud y la educación (exclusivo para algunos pocos), el trabajo doméstico invisibilizado, el amor romántico exacerbado por los medios de comunicación, nuestros cuerpos usados como un fetiche del marketing y la publicidad, la patologización de nuestras variadas formas de ser y sentir.

Denunciamos también la instrumentalización del feminismo, a través de la creación de partidos que solo refuerzan la estructuras del régimen que hoy tambalean. Estamos aquí gritando y manifestando lo que somos, ninguna callará cuando se trate de hablar de nosotras y nuestras compañeras.

Futuro: las mujeres nos hemos levantado frente a cada una de las injusticias que por años han sido normalizadas: en calles, en trabajos asalariados, en casa, en las organizaciones. A lo largo de la historia y en la actualidad las mujeres resistimos, avanzamos hacia el buen vivir y luchamos arduamente para que las próximas generaciones vivan en un sistema en el cual no las condenen solo por nacer mujer.

Hoy cerca de veinte colectivos y muchas mujeres feministas de la región del BioBío nos organizamos para este marzo feminista y frente al periodo de luchas populares de nuestro país.

Tenemos relevo en la lucha; nuestras niñas y adolescentes van junto a nosotras en esta cadena de eslabones morados que nada podrá romper y se fortalece con el trabajo entre nosotras. Creemos en la unidad, la lucha y sus distintas formas, tenemos propuestas, poder, valentía y por sobre todo convicción.

Estamos dispuestas a no transar nuestra lucha con el fin de derrocar y eliminar las imposiciones patriarcales-capitalistas. Nos hemos propuesto a posicionar a las mujeres de las poblaciones al sitio que les corresponde, como mujeres que día a día cargan la resistencia a micro y macro machismo, a hacinamiento y a tantas injusticias cotidianas. Desde ese espacio nos organizamos y nos movilizamos.

Nos solo será un marzo feminista, sino también un año feminista, una vida feminista.

Llamamos:

A marchar el día 9 de marzo, a las 17 horas, desde los territorios.

A cacerolazos, a las 20 horas, en todas las poblaciones y territorios.

A liberar a Karen Ulloa presa política, así como a todas las personas víctimas de la violencia estatal.

A expulsar de los cargos públicos a acosadores, misóginos y fanáticos religiosos.

Y a paralizar el país y el mundo con una gran huelga.

SIN MUJERES NO HAY REVOLUCIÓN.

NI VÍCTIMAS NI PASIVAS,

CONTRA EL PATRIARCADO Y EL CAPITALISMO

¡MUJERES COMBATIVAS!

ASAMBLEA 8 DE MARZO CONCEPCION 2020